

Paz y NoViolencia: Rebeldía a un sistema violento



535 septiembre 2018
año 42, 2^a época
edición digital

Foto portada:
Máscara de gas
Danielle Tunstall
Diseño editorial:
Verónica León

Publicación internacional de análisis y opinión de la Agencia Latinoamericana de Información

ISSN No. 1390-1230
Director: Osvaldo León

ALAI: Dirección postal
Casilla 17-12-877, Quito, Ecuador
Sede en Ecuador
Av. 12 de Octubre N18-24 y Patria,
Of. 503, Quito-Ecuador
Telf: (593-2) 2528716 - 2505074
Fax: (593-2) 2505073

URL: <http://alainet.org>

Redacción:
info@alainet.org

Suscripciones y publicidad:
alaiadmin@alainet.org

ALAI es una agencia informativa, sin fines de lucro, constituida en 1976 en la Provincia de Quebec, Canadá.

Las informaciones contenidas en esta publicación pueden ser reproducidas a condición de que se mencione debidamente la fuente y se haga llegar una copia a la Redacción.

Las opiniones vertidas en los artículos firmados son de estricta responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de ALAI.

Suscripción (8 números anuales)

	Individual	Institucional
Ecuador*	US\$ 35	US\$ 45
A. Latina	US\$ 60	US\$ 80
Otros países	US\$ 75	US\$ 140

* incluye IVA

Cómo suscribirse:
www.alainet.org/revista.phtml
se aceptan pagos por Internet

AMÉRICA LATINA
en movimiento

Paz y NoViolencia: Rebeldía a un sistema violento

- 1** ¿Razones para el desarme? ¡Todas!
Juana Pérez Montero
- 4** La guerra y la paz en América Latina y el Caribe
Javier Tolcachier
- 9** Latinoamérica: a la vanguardia del desarme nuclear
Carlos Umaña
- 13** La OTAN y el armamentismo
Silvia Swinden
- 17** Reflexiones sobre la ciberguerra
Richard Hill
- 20** Potencias militares obstaculizan prohibición de robots asesinos
Mary Wareham
- 22** Elsa Bruzzone: "Argentina ha delegado la defensa nacional en manos del Comando Sur"
Mariano Quiroga
- 26** Brasil: Estatuto del desarme:
¿Cuánto vale una vida? ¿Cuánto vale un arma?
Gunther Aleksander
- 30** Segunda Marcha Mundial
Rafael de la Rubia

Co-edición:



¿Razones para el desarme? ¡Todas!

Juana Pérez Montero

Nunca las armas sirvieron para hacer avanzar verdaderamente al ser humano. Siempre se utilizaron para beneficio de unos pocos a costa de la vida, el dolor y el sufrimiento de la gran mayoría, aunque se utilizara y se siga utilizando a ésta como reclamo. Y las victorias -de haberlas- siempre son pasajeras porque portan en su esencia la revancha de los perdedores, en una cadena de violencia que no encuentra fin.

El desarrollo de las armas como forma de supervivencia podría entenderse hace miles de años, lo que seguramente no quiere decir y no justifica que la “elección” de esa vía por parte de la humanidad no fuera un gran error, que todavía estamos pagando y del cual no hemos salido, habiendo llegado al día de hoy, en el que está en riesgo la supervivencia de la especie y del planeta entero.

A la carrera armamentística que estamos viviendo y que nos ha devuelto a los peores momentos de la llamada Guerra Fría, le acompaña las campañas para hacer crecer una sensibilidad que se va potenciando incluso en las escuelas, alimentando una imagen ideal -asociada al ocio- acerca del “beneficio” de las armas. Lo estamos viendo en países de la antigua Europa del Este o en Inglaterra últimamente. Estas campañas de sensibilización van acompañadas de la construcción imaginaria de “enemigos”: países como Rusia, Irán, Corea del Norte... (países que no se doblegan),

grupos humanos como refugiados, migrantes (desplazados por los desastres que la misma industria de las armas produce), etc., aumentando violencias de otros tipos como el hambre, el racismo, la xenofobia, la discriminación por creencias religiosas, etc., que alimentan la espiral de la violencia en una carrera loca.

Es alarmante el incremento en gastos militares a nivel mundial¹, con EEUU² a la cabeza y su política de empleo de la fuerza y la amenaza, una política que impone y que aceptan sus socios de la OTAN; algunos gobiernos como el de Colombia³, modificando sustancialmente el mapa geomilitar de la región, o Japón⁴, el ejemplo más evidente de la barbarie a la que hemos llegado pero que hoy claudica a las presiones de Trump, multiplicando la tensión en una de las zonas más calientes del planeta.

Esta “moneda” que aumenta de tamaño cada día, la del gasto militar, tiene como toda moneda dos caras, ambas negativas. La otra cara es la cara de los daños colaterales, hablando en términos bélicos. Si el presupuesto de un país sube la partida de los gastos militares, de modo sistemático se recortan los derechos y baja el presupuesto en políticas sociales (edu-

1 https://www.sipri.org/sites/default/files/2018-06/yb_18_summary_en_0.pdf

2 <http://www.cipi.cu/articuloel-presupuesto-militar-de-eeuu-para-el-ano-fiscal-2018-y-el-complejo-militar-industrial>

3 <https://www.google.com/search?q=Colombia+apoya+militarmente+a+la+otan&ie=utf-8&oe=utf-8&client=firefox-b>

4 <https://www.google.com/search?q=japon+se+rearma&ie=utf-8&oe=utf-8&client=firefox-b>

Juana Pérez, periodista y narradora de documentales, es editora y redactora de Pressenza para España, y activista humanista.

cación, sanidad, pensiones donde las hay, investigación, etc.).

Ejemplos claros abundan. La misma población estadounidense ve cómo aumentan las armas mientras cuenta con una pésima sanidad pública; en España, durante la que han denominado engañosamente ‘crisis’, los gobiernos de turno han recortado en educación, sanidad, pensiones públicas... mientras mantenían sus compromisos con la industria armamentística y aumentaba el presupuesto militar⁵; la Grecia de Tsipras traicionaba la voluntad popular, siguiendo la estela de gobiernos previos, y entregaba a su pueblo a los pies de los caballos de los intereses de bancos centroeuropeos, sin importarle recortar salarios, derechos laborales, sanidad, educación, pensiones públicas... mientras parojojalmente compraba material militar⁶.

Esto por hablar de casos escandalosos que han estado y están en todos los medios de comunicación, claramente por pertenecer al ‘norte’ del planeta. Pero, si esto sabemos de la vieja Europa o de USA, ¿qué ocurre y no se cuenta de toda África, de gran parte de Asia, de zonas con grandes recursos naturales, cuya población vive en la pobreza más extrema como consecuencia de guerras que no eligieron y que los mantienen ‘entretenidos’ mientras les son robados todos los recursos?

Allí, donde se invierte en armas, aumenta la violencia en cualquiera de sus formas (física, económica, sicológica, moral, racial, religiosa, sexual...), aumentan las desigualdades sociales, las hambrunas, el cambio climático, los desplazamientos forzados de población, etc.

Es muy gráfico ver, además, cómo esta carrera armamentística acompaña el proceso de concentración de la riqueza⁷. El negocio de

la guerra es el mayor del mundo, no lo olvidemos.

Supervivencia de la humanidad

En cualquiera de los casos, hoy no hay situaciones que justifiquen las armas y las guerras si hablamos de supervivencia y de la defensa de los intereses de toda la humanidad como planteáramos al comienzo de este escrito. Hoy existe en todos los campos riqueza suficiente acumulada, como consecuencia del trabajo de miles de generaciones, para que toda la Humanidad viva en condiciones de vida dignas. Y esa riqueza, que fue generada por todos, por justicia social ha de volver por tanto a todos. Y contamos con todos los medios para que la riqueza pueda compartirse.

¿Por qué decimos que le corresponde y cómo podríamos hacer? Sin necesidad de hacer historia siempre llena de injusticias traiciones, pongamos un ejemplo de absoluta actualidad y alrededor del cual existen conflictos armados. Sabemos que en el norte del planeta se cuenta con mayores avances científicos y tecnológicos y en el sur se cuenta con elementos como el coltán, que tan imprescindible es para los dispositivos electrónicos, para que aquellos avances tecnológicos del norte puedan concretarse. ¿Qué posición sabia o moral y que abra el futuro de todos justifica seguir derramando la sangre de millones de seres humanos para quitarles estos recursos y negarles poder disfrutar de esos avances?

Imaginemos por un momento cuánta energía en todos los campos podría ganar la humanidad entera si, en lugar de potenciar el enfrentamiento, renunciamos a la guerra como resolución de conflictos (ver ya el ejemplo de la Constitución de Bolivia 2009, en su artículo 10.18), si trabajamos en políticas de acercamiento y cooperación, si invertimos en educación gratuita, en sanidad universal, en

5 [http://www.centredeles.org/images/INFORMES i altres PDF/informe34_cast_DEF.pdf](http://www.centredeles.org/images/INFORMES_i_altres_PDF/informe34_cast_DEF.pdf)

6 <https://www.elboletin.com/internacional/146826/grecia-segundo-pais-otan-invierte-defensa.html>

7 <https://www.oxfam.org/es/sala-de-prensa/>

<notas-de-prensa/2018-01-22/el-1-mas-rico-de-la-poblacion-mundial-acaparo-el-82-de-la>

8 http://www.wipo.int/wipolex/en/text.jsp?file_id=189098#LinkTarget_3126

asegurar comida y vivienda para todos. ¿Qué pasaría si se investigara y se desarrollaran una educación y una cultura para desarmar la violencia interna y eliminar todas las formas de violencia externa?... Estaríamos ante el aumento exponencial de la salud física y sicológica de las poblaciones, ante un ser humano que ganaría en fe profunda en su futuro, estaríamos poniendo la condición para que las distintas formas de violencia no encuentren abono en las conciencias individuales y colectivas.

Si todos los recursos que se desvían hacia la carrera armamentística se emplearan en fun-

ción de la vida y la liberación del ser humano, contaría con el suelo para pasar a otra etapa de la historia, podríamos pasar a construir y contar la verdadera historia humana, como dijera el pensador latinoamericano Mario Rodríguez (Silo)⁹.

Así es que, mientras no encontramos razón alguna para seguir alimentando la violencia y a la industria armamentística, decimos alto y claro ‘¿Razones para el desarme? ¡Todas!’. ↗

9 <http://www.silo.net/es>

- › realidad regional actualizada diariamente
- › dinámicas sociales
- › noticias, opinión y análisis
- › más de mil documentos clasificados
- › búsquedas por tema, autor, fecha, país, palabra clave



La guerra y la paz en América Latina y el Caribe

Javier Tolcachier

Si se considera a la paz como una situación de no beligerancia abierta entre estados, puede afirmarse efectivamente que no hay guerras en la región desde 1995, en ocasión del conflicto fronterizo que desembocó en la Guerra del Cenepa entre Ecuador y Perú.

Como resulta obvio, esta visión escolar de guerra interestatal es por completo parcial, anticuada e inadecuada. Las estadísticas¹ mundiales indican que la mayoría de conflictos armados en curso involucran actores no estatales o violencia unilateral - ya sea por parte del Estado o con la participación de un alto número de factores irregulares, habitualmente en complicidad con instancias locales y extranjeras.

Las guerras actuales en América Latina y el Caribe

Los principales conflictos armados en la región se desarrollan en México, Colombia y Brasil, aunque la vulneración del derecho humano a la integridad física se verifica en casi todo el territorio con muy altos índices de violencia homicida en Centroamérica y Venezuela.

Si bien en apariencia intraestatales, estos conflictos violentos conectan con fenómenos transnacionales, alcanzando niveles intolerables debido a la respuesta militarizada y a la colusión entre instituciones del Estado (gobiernos, policía, judiciario) y redes delictuales.

¹ Programa de Datos sobre Conflictos de la Universidad de Uppsala, www.pcr.uu.se/research/ucdp/

Colombia exhibe además la particularidad de encontrarse ante la posibilidad de cesar una guerra de cinco décadas entre el Estado y formaciones guerrilleras, que no ha sido otra cosa que la institucionalización de uno de los motivos centrales que originaron dicho alzamiento: la elevadísima concentración latifundista. Dicha concentración propietaria de la tierra no ha sufrido modificaciones y es causante de otra arista mortal de la misma guerra, la formación de milicias privadas y grupos paramilitares para reprimir y expulsar campesinos de sus territorios. Esta modalidad feudal se extiende también a Brasil, Paraguay y otros puntos.

La expansión del agronegocio, la minería legal o ilegal y la construcción de megaproyectos de infraestructura motivan el asesinato selectivo y la amenaza, constituyendo una forma de guerra contra líderes sociales, defensores del medio ambiente y poblaciones locales.

A estas situaciones bélicas se agregan la militarización de áreas indígenas, justificadas con leyes antiterroristas -como por ejemplo en el territorio mapuche- y el asedio constante a gran parte de los asentamientos periurbanos en toda la región, cuyo exponente lamentablemente destacado son las favelas en Río de Janeiro.

Javier Tolcachier es investigador del Centro Mundial de Estudios Humanistas, comunicador en agencia internacional de noticias Pressenza, escritor y productor radial.

Otro componente de violencia física sistemática es el feminicidio, cuya tasa en América Latina y el Caribe es la más alta en el mundo, según Naciones Unidas. Acorde a un relevamiento de la CEPAL (2016), un promedio de doce mujeres son asesinadas diariamente, registrándose la mayor proporción en países como Honduras, El Salvador, República Dominicana y Guatemala, aunque también con un número elevado de casos en Argentina, Brasil, Venezuela, Colombia y Perú.

Pero no puede reducirse el escenario de la guerra en América Latina tan sólo a la violencia física. Hay guerras económicas como las que EEUU practica contra Cuba y Venezuela, guerras sociales de las corporaciones y oligarquías que dejan a las mayorías populares en la miseria y la segregación, guerras judiciales y mediáticas para proscribir referentes y organizaciones políticas progresistas y de izquierda, guerras de apropiación de recursos naturales que dejan tras de sí una enorme destrucción medioambiental.

Acaso una de las pocas victorias de la paz en la región haya sido el destierro efectivo del armamento nuclear, vigente desde la entrada en vigor del Pacto de Tlatelolco.

En definitiva, considerar a América Latina y el Caribe como una Zona de Paz, como ha sido consignado en la II Cumbre de la CELAC en La Habana, es un alto principio a defender, pero sobre todo, un gran objetivo a lograr.

Alimento de guerra

¿Puede empeorar la situación? Sí. Hay una multiplicidad de factores que son habituales acompañantes -incluso generadores- del desastre bélico. Bien vale verificar su presencia o ausencia.

Fractura geopolítica: en los momentos de inestabilidad mundial en que se producen deslices de potencias hegemónicas con el concomitante ascenso de otras, suelen producir-

se conflictos armados. El tablero mundial de predominio occidental con eje en EEUU y Europa, está siendo velozmente desequilibrado por fuerzas emergentes y alianzas, entre las que predominan China, Rusia o India, por sólo citar los principales emergentes.

En esta reconfiguración planetaria la unidad latinoamericano caribeña se constituiría en un bloque con poder propio, desarticulando una de las principales áreas de influencia de la potencia en declive. Por ello la integración regional es objetivo de destrucción para el eje occidental en decadencia. A ello se suma la crecida influencia de China en la región, en términos comerciales, de inversión y de proyectos de infraestructura estratégicos, lo cual amenaza desplazar la centenaria dominancia estadounidense y europea sobre la región.

Expansión imperialista: La agresión bélica ha sido una consigna prácticamente fundamental de los Estados Unidos de Norteamérica. La expansión de sus fronteras hacia el Oeste, la anexión de más de la mitad del territorio mexicano, la guerra contra España con la apropiación de Cuba y Puerto Rico y la posterior sucesión ininterrumpida de invasiones, golpes, instalación de dictaduras y guerras contrarrevolucionarias continua en la misma línea con las conspiraciones actuales contra gobiernos y sectores políticos insumisos a sus propósitos colonialistas.

Dichas actuaciones son estimuladas por la acumulación de “halcones” en el gabinete de Trump y en las cámaras del legislativo, interviniendo en América Latina y el Caribe con una recrudecida intromisión militar, construcción de nuevas bases, maniobras conjuntas, entrenamiento a oficiales, cooptación de fuerzas de seguridad, financiamiento de organizaciones no gubernamentales y una ofensiva diplomática controlada desde Washington.

Armamentismo: Según el instituto SIPRI, el gasto en armamentos en la región se ha in-

crementado en un 77% en el período 2000-2017. Otras fuentes² destacan un aumento aún mayor en los presupuestos militares de países como Guyana (x10!) Panamá (x7!), Ecuador, Paraguay (x4!) Brasil, Colombia (x3!), la duplicación de partidas en Perú y un incremento cercano al 50% en Chile, México y Argentina. A lo que se agrega la presión armamentista desde el Norte. La ley impulsada por Trump prevé incrementar en 82 mil millones el gasto militar estadounidense el año próximo, llevándolo a 716.000 millones de dólares.³ Este escenario deja poco espacio para hablar de distensión.

Recursos naturales: Las zonas de principal producción de minerales se encuentran mayormente en las economías del “Sur-desarrollo” mientras que su mayor consumo se encuentran en países desarrollados. Esta desigual distribución, sumada al hecho de que compañías transnacionales del Norte global tienden a apropiarse de la extracción y agregación de valor como recurso económico propio, es fuente primaria de conflictos bélicos. Otro tanto vale, en términos estratégicos, para los escasos recursos acuíferos, esenciales para el consumo humano, la producción agrícola y energética. Mientras los recursos renovables de agua decrecerán en todo el mundo, su demanda aumentará por crecimiento poblacional y necesidades de desarrollo. En términos globales, América Latina y el Caribe contienen grandes reservas de estos recursos, lo cual, desde el mismo inicio de la conquista colonial, colocaron a la región en el rol de zona de despojo, papel tristemente aún vigente.⁴

2 Según IISS (2004 y 2018), Balance Militar, citado por Cecena Ana E., Barrios D. en “Análisis: El sueño hemisférico”, recuperado el 15/08/2018 de <https://integracion-lac.info/es/node/41675>

3 En Democracy Now!, 13/08/2018 https://www.democracynow.org/es/2018/8/13/titulares/trump_to_sign_716_billion_military_spending_bill_with_over_21_billion_for_nuclear_weapons

4 Según Estudio Prospectivo Suramérica 2025, Centro de Estudios Estratégicos de Defensa, Consejo de Defensa Suramericano, UNASUR.

Rol militar: La influencia del sector militar se ha acrecentado, incluso con un aumento de su presencia política pública, siendo hoy decisiva tanto en los países gobernados por la izquierda como por la derecha.

Superioridad tecnológica: La lucha por la preeminencia tecnológica está en el vértice de la competencia de poder global. Esta guerra se desarrolla primariamente entre compañías asentadas en los centros económicos de mayor volumen con el auxilio de sus respectivos gobiernos y universidades pero es una guerra mundial por la apropiación de conocimiento, consumidores y datos. Latinoamérica y el Caribe cumplen la función subsidiaria de mercados cautivos, cuya independencia tecnológica no es tolerada. Lo mismo vale para el desarrollo de infraestructuras y su gestión soberana como factor estratégico de desarrollo económico.

Mano de obra desocupada: Un alto número de desocupados ha sido siempre materia prima esencial para la conformación de ejércitos, cuerpos represivos, formaciones mercenarias o bandas delictivas. La sociedad recluye allí a los “desadaptados” de un orden excluyente. El componente de jóvenes entre 15 y 24 años -ciento diez millones o 17% del total poblacional de América Latina y el Caribe⁵- sumado al alto índice de desocupación juvenil, cercano al 20% (23% en sectores urbanos), reproducen la marginación y por tanto, aumentan el riesgo de su “inclusión” en bandos violentos.⁶

Enfrentamiento religioso o cultural: Aunque existe una pugna entre el catolicismo y el avance de las iglesias pentecostales (o evangélicas) y entre éstas y cultos de origen africano, sumado a un creciente reclamo social por un estado laico despojado de preferencias religiosas, no pareciera que esto pueda desembocar en enfrentamientos armados.

5 Dato de CEPALSTAT en proyección a 2020.

6 Organización Internacional del Trabajo (OIT), Panorama Laboral 2017 de América Latina y el Caribe.

Por otra parte, la violencia psicológica y racial subyacente a la imposición histórica de una mentalidad eurocéntrica (con el agregado de connotaciones estadounidenses) no determina pero aguza los distintos conflictos existentes. A la par, la propaganda cultural proveniente de EEUU abona el terreno de la guerra idealizando la actitud guerrerista, falsificando justificaciones de supremacía y difundiendo valores y procedimientos gangsteriles que arraigan en los segmentos posterizados.

Conflictos fronterizos: A divergencias territoriales no resueltas, (por ejemplo, entre Venezuela y Guyana por el Esequibo o entre Chile y Bolivia por su salida al mar) se agrega hoy el aumento de la migración transfronteriza. La violencia crece debido a la represión y a la discriminación de los migrantes promovida por los medios de comunicación.

Exclusión política: Cuando el sistema injusto cierra todas las válvulas de genuina participación política proscriptiendo liderazgos populares o haciendo inviable transformaciones por vía democrática, aparece en el horizonte la posibilidad de sublevaciones violentas. Aunque tal situación de persecución, inhibición y difamación se verifica claramente en la actualidad, pareciera que movimientos y poblaciones tienden a tomar la lucha no violenta como una salida más eficaz.

Secuela de guerra anterior: Toda guerra deja huellas profundas de destrucción, exilio, venganza, temor y nueva exclusión, alimentando condiciones para el resurgimiento de la violencia. Es el caso de Colombia, que exhibe el más alto número de desplazados internos del mundo y en el que su nuevo gobierno -débil y en manos del poder conservador- no exhibe signos de querer tomar el camino de la reparación, la reconciliación y la redistribución de riquezas imprescindibles a la resolución del conflicto.

Esto último, sumado al vasallaje geopolítico, su reciente asociación a la OTAN, sus

elevados índices de desigualdad y exclusión social, su posición de ser país líder de cultivo de coca y producción de cocaína, la apretada conjunción de poder y delito, la inserción estadounidense en su aparato militar, su permeabilidad fronteriza con Venezuela y animadversión contra la Revolución Bolivariana, hacen de Colombia el factor principal de riesgo para un nuevo estallido bélico en la región.

A este cuadro poco alentador debe agregarse la paralización de instancias de concertación intrarregionales como UNASUR o CELAC y la paralela actitud beligerante de la OEA, en tanto brazo continental de la diplomacia estadounidense.

Atenuantes y alternativas

La situación no es auspiciosa. Sin embargo, hay diversas variables que es necesario considerar que atenúan la inminente posibilidad de una guerra intervencionista abierta contra Venezuela.

Si bien los gobiernos del “Grupo de Lima” han mantenido un férreo alineamiento con las directivas diplomáticas de EEUU contra Venezuela, incluso los más sumisos se han mostrado -al menos por ahora y pese a las insistentes giras de altos funcionarios norteamericanos- renuentes a implicarse decididamente en una intervención militar directa, seguramente por comprender que cargarían con la mayor responsabilidad operativa y enfrentarían fuertes presiones internas.

La debilidad interna de gobiernos impopulares como el de Temer, Macri y Vizcarra, a la que se suma la transición en México hacia un gobierno que seguramente regresará a la tradición diplomática de concertación multilateral, es un factor que limita las posibilidades de una aventura militar.

Por otro lado, en EEUU habrá próximamente una elección de medio término, en la que Trump no tiene fácil revalidar mayorías le-

gislativas. Un involucramiento directo en una guerra tan cercana -y al contrario que en administraciones anteriores, con muchos medios en contra- sería contraproducente en un sector amplio del electorado.

Además de todo ello, ¿cuál serían las reacciones rusa y china? ¿Mantendría Europa su retórica agresiva en caso de ataques? ¿Cómo reaccionarían las demás naciones latinoamericanas y del Caribe? ¿Cómo se traducirían las solidaridades de otras naciones del mundo contra una agresión a gran escala? Demasiadas incógnitas que no permiten una lectura lineal.

Más allá de todo eso, el principal anticuerpo a la guerra proviene del pueblo llano. Hay un fuerte acumulado en la conciencia popular de América Latina y el Caribe que defiende la paz como bien supremo. Hay un aprendizaje histórico de mucho dolor y sufrimiento que abona esta comprensión.

Pionero en este sentido es justamente el pueblo colombiano, pero también se ha puesto claramente de manifiesto en el masivo rechazo popular a la violencia en Venezuela y Nicaragua, en la denuncia de todo intento negacionista de la memoria en Chile y Argentina, en la firme decisión del pueblo mexicano de acabar con la destrucción. Incluso en los EEUU, en donde los adolescentes han construido un masivo movimiento para condenar las matanzas en escuelas y universidades y la libre portación de armas.

Es previsible que ante cualquier asomo de nueva incidencia bélica en la región, esta conciencia de paz aflore y se fortalezca tras pasando toda frontera. La clave de la resistencia a lo que pareciera ser inevitable, es que esta conciencia crezca y se vuelva inexpugnable. La alternativa a eso, es el desastre. ↵



Latinoamérica: a la vanguardia del desarme nuclear

Carlos Umaña

El problema de las consecuencias humanitarias catastróficas de las armas nucleares fue creado y es mantenido por nueve países en todo el mundo, es decir, por una considerable minoría. Sin embargo, si bien el problema de las armas nucleares no es global en su creación, es global en su impacto.

Si dimensionamos el problema con las armas nucleares, entendemos que tiene varias facetas: es un problema de privilegio y poder, en el que unos cuantos gobiernos creen que tienen la potestad de mantener como rehenes al resto del mundo, que tienen el derecho de destruir ciudades, ecosistemas y civilizaciones enteras; es un problema económico, ya que los Estados poseedores de armas nucleares gastan una gran cantidad de recursos públicos -los recursos del pueblo- en mantener estas armas de terror, recursos que podrían utilizarse para resolver muchos problemas humanitarios, tales como la subsistencia, la vivienda y la educación, entre otros, en su totalidad a escala mundial; es un problema legal: la continua existencia de las armas de destrucción masiva más destructivas contradice la ordenanza internacional y debilita el régimen de no pro-

liferación nuclear y la prohibición de las otras armas de destrucción masiva; es un problema social, ya que la dependencia en la disuisión nuclear proyecta la violencia y el terror como los guardianes de la paz y la seguridad.

La falta de progreso en el desarme nuclear durante tantas décadas ha generado mucha frustración en la comunidad internacional. Hasta hace poco, se consideraba que el desarme era competencia únicamente de los Estados nuclearmente armados -los que menos han mostrado interés en desarmarse- y esto ha producido décadas de debates estériles y promesas incumplidas. Es comprensible que, hasta ahora, la mayoría de los países no se hayan sentido empoderados para enfrentarse a los mayores poderes militares y económicos, y la hegemonía nuclear se haya mantenido.

Si entendemos que el impacto de las armas nucleares es global, entendemos también que la solución es global, y si vemos el problema como uno de justicia social, entendemos que su solución requiere de un esfuerzo colectivo. Los Estados que no poseen armas nucleares desempeñan un papel clave en el desarme nuclear, porque la paz y la seguridad duraderas sólo se pueden lograr mediante la acción global y continua de las naciones que se unen para el bien común.

El impulso generado por la Iniciativa Humanitaria y las tres Conferencias Intergubernamentales sobre el Impacto Humanitario de

Carlos Umaña es médico, artista plástico y activista por la paz y el desarme nuclear. Director General de la Asociación Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear, y representante para América Latina de la Campaña Internacional para Abolir las Armas Nucleares (Premio Nobel de la Paz 2017).

las Armas Nucleares en Oslo, Nayarit y Viena transformaron el tema de las armas nucleares de un problema estratégico a uno humanitario. Esto generó conciencia sobre la necesidad de la acción común y los países empezaron a unirse y, juntos, enfrentar a los grandes poderes. Este proceso fue acuñado por Costa Rica, en la Conferencia de Revisión del Tratado de No Proliferación de 2015, como la democratización del desarme nuclear.

El Tratado para Prohibir las Armas Nucleares (TPAN) de la ONU, adoptado por 122 países - una clara mayoría- es una señal contundente de que esta democratización está teniendo lugar y representa un verdadero hito en el desarme nuclear y la culminación de décadas de esfuerzos de muchos actores.

Latinoamérica

Latinoamérica ha jugado un rol fundamental en lograr el tratado de prohibición y en fortalecer el multilateralismo en torno a la consecución del desarme humanitario. Históricamente, la región ha sido proactiva en la no proliferación y el desarme nuclear. Creó la primera zona libre de armas nucleares en un área densamente poblada a través del Tratado de Tlatelolco, que precedió al Tratado de No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) e indudablemente fortalece el régimen de no proliferación.

En los últimos años, la región ha logrado unirse como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe, CELAC, a través de la cual los 33 países que la componen han logrado trabajar en bloque, al más alto nivel, con una gran ventaja política. Incluso si en los últimos años se ha perdido el consenso en temas clave y se ha corroído esta cohesión, la CELAC tuvo un fuerte impacto en el apoyo al TPAN. Esto se vio, por ejemplo, con la Promesa Humanitaria, que surgió de la Conferencia de Viena en diciembre de 2014, una declaración histórica que fue clave para transformar en acción política el ímpetu generado por las tres conferencias humanitarias. En su cumbre anual

de CELAC en Costa Rica en enero de 2015, un mes después de la conferencia de Viena, los 33 Estados de la CELAC le dieron su apoyo a la Promesa Humanitaria. Este apoyo casi inmediato, significativo tanto en números como en el nivel del apoyo, proporcionó un impulso para el respaldo de la promesa, que llegó a 127 países en julio de ese año.

En la Asamblea General de las Naciones Unidas de ese mismo año, México, respaldado por otros países copatrócinadores, se sintió empoderado para proponer un Grupo de Trabajo de Composición Abierta para impulsar negociaciones multilaterales sobre el desarme nuclear. En 2016, dicho grupo, después de largas tres sesiones de negociación, y gracias a un voto decisivo convocado por Guatemala, recomendó la negociación de un Tratado para prohibir las armas nucleares (TPAN). Dichas negociaciones fueron presididas de forma exitosa en ONU en Nueva York en 2017 por la embajadora costarricense Elayne Whyte y el TPAN fue adoptado el 7 de julio de 2017.

Países como Ecuador, Chile, México, Brasil, Guatemala, Costa Rica, Jamaica y Trinidad y Tobago se destacan por estar a la vanguardia de la iniciativa humanitaria y el tratado de prohibición; más recientemente, el “Premio Persona del Año” de Control Arms para el 2018 le fue galardonado al grupo central de siete países que promovieron el TPAN, tres de los cuales (Brasil, Costa Rica y México) son latinoamericanos. Además, CARICOM, la Comunidad del Caribe, compuesta por 15 Estados miembros, también ha sido un aliado muy fuerte y constructivo a lo largo de este proceso, y su apoyo fue esencial para incluir las obligaciones positivas (la asistencia a víctimas y la remediación ambiental) en el TPAN, que es la parte que lo hace más operativo y que fortalece el aspecto humanitario del tratado.

La sociedad civil y el tratado de prohibición

La Campaña Internacional para Abolir las Armas Nucleares (ICAN), a través de los movi-

mientos de base y los esfuerzos de cabildeo con diplomáticos, fue quien condujo el proceso hacia el tratado de prohibición. ICAN ha trabajado incansablemente durante más de una década para fomentar la confianza y construir una comunidad entre activistas y diplomáticos de todo el mundo. De esta forma, asociándose con los gobiernos que han rechazado las armas nucleares y que han estado dispuestos a hacerles frente a los Estados nuclearmente armados, es que se logró cambiar la narrativa.

Cabe destacar que, en nuestra región, la sociedad civil tiene varios desafíos. A diferencia de los países del “primer mundo” occidental, en América Latina hay poco o ningún financiamiento gubernamental para las organizaciones no gubernamentales y la participación en movimientos sociales no es una prioridad para la mayoría de los habitantes. Esto hace que la gran mayoría de nuestras organizaciones sean administradas enteramente por voluntarios, con serias limitaciones en su tiempo y recursos, y con dificultades para procurar una participación y atención constantes, cediendo fácilmente ante otras presiones de la vida, como sus carreras, trabajos o familias. Además, ante los otros problemas que vive nuestra gente, como la pobreza y la violencia con armas pequeñas y ligeras, las armas nucleares no son vistas como una prioridad en América Latina.

No obstante, si bien es cierto que nuestra sociedad civil enfrenta serios desafíos, también es cierto que, en otros sentidos, nuestra región nos ha resultado muy ventajosa. Debido a que nuestros países han estado a favor del desarme nuclear, no hemos tenido que depender de la movilización de base para tener relevancia política. Nuestra sociedad civil no ha crecido mucho en números, pero sí lo ha hecho en influencia. Nuestros gobiernos han sido nuestros amigos y nos consideran verdaderos socios. Hemos trabajado con ellos en el ámbito nacional y regional, generando la confianza necesaria para la colaboración entre los Estados interesados. En Latinoamérica, el binomio gobierno-sociedad civil ha funcionado de forma particularmente exitosa.

Cabe destacar que los Estados aliados al TPAN no surgieron solos. Son el resultado del trabajo de unas cuantas personas notables y comprometidas que han ido más allá de sus obligaciones oficiales; personas que han asumido riesgos y que han marcado la diferencia. Los activistas hemos estado presentes y disponibles en cada paso, promoviendo el apoyo a la prohibición, incluso cuando nadie se atrevía a mencionarla. Hemos promovido reuniones, fomentado el diálogo, ofrecido argumentos sólidos y apoyo en todas las conferencias y en todas las oportunidades que ha habido.

Ahora que la mayoría de los gobiernos de nuestra región han firmado el tratado de prohibición y están en proceso de su ratificación, seguimos trabajando conjuntamente para lograr la universalización del tratado.

Un cambio paradigmático

El TPAN funciona a través de un proceso que se denomina estigmatización y que funciona a partir de la condena moral de las armas nucleares. Es así como se ha dado el desarme con las otras armas de destrucción masiva (químicas, biológicas, minas terrestres y municiones en racimo), donde la prohibición ha precedido a la eliminación y, dicho sea de paso, esta prohibición no contó inicialmente con el apoyo de los países productores y poseedores. El TPAN debilita los mecanismos legales, morales y económicos que promueven y mantienen la hegemonía de las armas nucleares, creando una normativa internacional que se convierte en la nueva norma a seguir. Tal es el caso Estados Unidos con las municiones en racimo: EE.UU. nunca se adhirió la Convención sobre Municiones en Racimo, sin embargo, cerró su última fábrica de dichas armas en 2016; esto porque se quedó sin inversores y compradores, y porque se había creado en el mundo una normativa internacional apoyada por la mayoría de los países, con un ambiente global de condena moral al uso, tenencia y producción de estas armas. Este es el proceso en el que estamos actualmente con las armas nucleares y cuyo efecto ya estamos viviendo. Por ejemplo, dos de los

fondos de pensiones más grandes del mundo, los de Noruega y Países Bajos, cuyos gobiernos no han firmado el TPAN y pertenecen a alianzas militares nucleares, dejaron de invertir en empresas que producen y mantienen las armas nucleares. Esta ola de desinversión se está viendo en varias instituciones financieras en todo el mundo que, independientemente de la postura política de sus gobiernos, han decidido manifestarse en contra de las armas nucleares y desfinanciarlas.

El hecho de que el TPAN fuese adoptado por 122 países tiene un significado que trasciende el desarme nuclear. Representa lo que puede suceder en la comunidad internacional cuando se anteponen los principios sobre los intereses; cuando las personas están dispuestas a unirse, a tomar riesgos y a defender lo que es correcto, incluso a un costo personal o para su país. Esta nueva forma de hacer política, basada en principios y fundamentada en el diá-

logo y el multilateralismo, conlleva un cambio en el concepto de prestigio. Colectivamente, ya no se valora a las naciones y a los actores según su poder destructivo, sino según su disposición a dialogar, negociar, forjar alianzas y fortalecer y mantener la paz a través del régimen multilateral.

El desarme nuclear requiere de un cambio paradigmático, de un esfuerzo y un compromiso mucho más extenso que un único documento o tratado. Requiere de un movimiento que genere un cambio de conciencia global y duradero. El TPAN, que es la materialización de décadas del esfuerzo de muchísima gente, no es un fin en sí mismo, sino más bien un gran paso en la dirección correcta. Es parte de un movimiento revolucionario que va más allá del desarme humanitario, marca el camino para un mundo que resuelve sus conflictos, no a través de la violencia y las armas, sino a través de la diplomacia y el diálogo. ☐

AMÉRICA LATINA
EN MOVIMIENTO

527
septiembre 2017

EEUU 1390 L\$20

Los territorios
de la guerra

Zonas de guerra

- Guerra abierta
- Intensión en guerra
- Altores (2005)
- Conflictos (2005)
- Niveles (2010-2013)
- Menos conflictos

OLAG

ALAI

Los territorios de la guerra

Los territorios son el centro estratégico de la competencia mundial y las relaciones de poder. La relación con el territorio es tan vieja como la historia de la humanidad, pero por primera vez, con el capitalismo del siglo XXI, el territorio adquiere signos de finitud. No sólo tiene carácter de objeto –y es tratado como tal–, sino que se ha convertido en un objeto escaso.

www.alainet.org/es/revistas/527

La OTAN y el armamentismo

Silvia Swinden

Las raíces de la OTAN se remontan al nefasto día en que USA lanzó sus bombas A en Hiroshima y Nagasaki. Con el fin de neutralizar opiniones de gente como Eisenhower, que sabía que los japoneses estaban buscando maneras de rendirse y no había necesidad de arrojarlas, los estadounidenses se adelantaron de todos modos¹, porque necesitaban probar las bombas y, algo más importante, enviar un mensaje a la Unión Soviética: he aquí nuestra superioridad militar. Aunque fueran aliados durante la guerra ya se perfilaban las diferencias ideológicas creadas por la Revolución Comunista. O sea, las bombas no fueron el fin de la Segunda Guerra Mundial sino el principio de la Guerra Fría. (En una entrevista de Newsweek, Dwight Eisenhower volvió a recordar la reunión con Henry Stimson: "...los japoneses estaban listos para rendirse y no era necesario golpearlos con esa cosa horrible." - Ike on Ike, 11/11/63).

Retrospectivamente, para acallar las críticas tanto de la población en general como de miembros de las Fuerzas Armadas estadounidenses que manejaban información fidedigna de que el ataque había sido innecesario, y con la evidente intención de atacar civiles, ya que no habían objetivos militares, se inventa este número: "al terminar la guerra un millón de vidas estadounidenses fueron salvadas por los bombardeos", confirmando la parafraseada cita de Mark Twain "los políticos usan estadísticas como un borracho usa una poste de luz, para apoyo más que para iluminación".

1 La condición de los japoneses era que se preserve la figura del Emperador; EEUU, en cambio, exigía "rendición incondicional o nada", lo que se convirtió el pretexto para el bombardeo; sin embargo, posteriormente, aceptó la condición japonesa.

Nace la OTAN

En 1947, varios países europeos firman tratados de defensa mutua en caso de una agresión por parte de Alemania o Rusia. Después de la incorporación de EEUU en 1949, nace como Organización del Tratado del Atlántico del Norte e incorpora progresivamente a otros países de Occidente norte. No se activa realmente como bloque militar hasta la guerra de Corea, que hizo que se creara una nueva estructura bélica bajo la dirección del ejército de EEUU.

Con la Guerra Fría ya declarada, se crea el Pacto de Varsovia, en 1955, como respuesta al progresivo armamentismo, tanto convencional como nuclear, por parte de la OTAN, lo cual desemboca en la carrera armamentista. El comercio de armas se vuelve uno de los negocios más productivos y destructivos del mundo (con el compromiso de invertir 2% del PBI de cada país de la OTAN en armamentos, EEUU se asegura su mercado para su producción de armas, su complejo militar-industrial). Significa también la amenaza permanente de la total destrucción nuclear mundial, la demanda de "alineación" de los países satélites y la progresiva deshumanización del "enemigo" manipulada por los medios al servicio del sistema, al sobredimensionar de forma Orwelliana la amenaza externa para mantener el poder interno sobre la población.

Silvia Swinden es periodista, Editora de Presenza Londres, autora del libro "From Monkey Sapiens to Homo Intentional, the Phenomenology of the Nonviolent Revolution", participa en Mundo sin Guerras y sin Violencia.

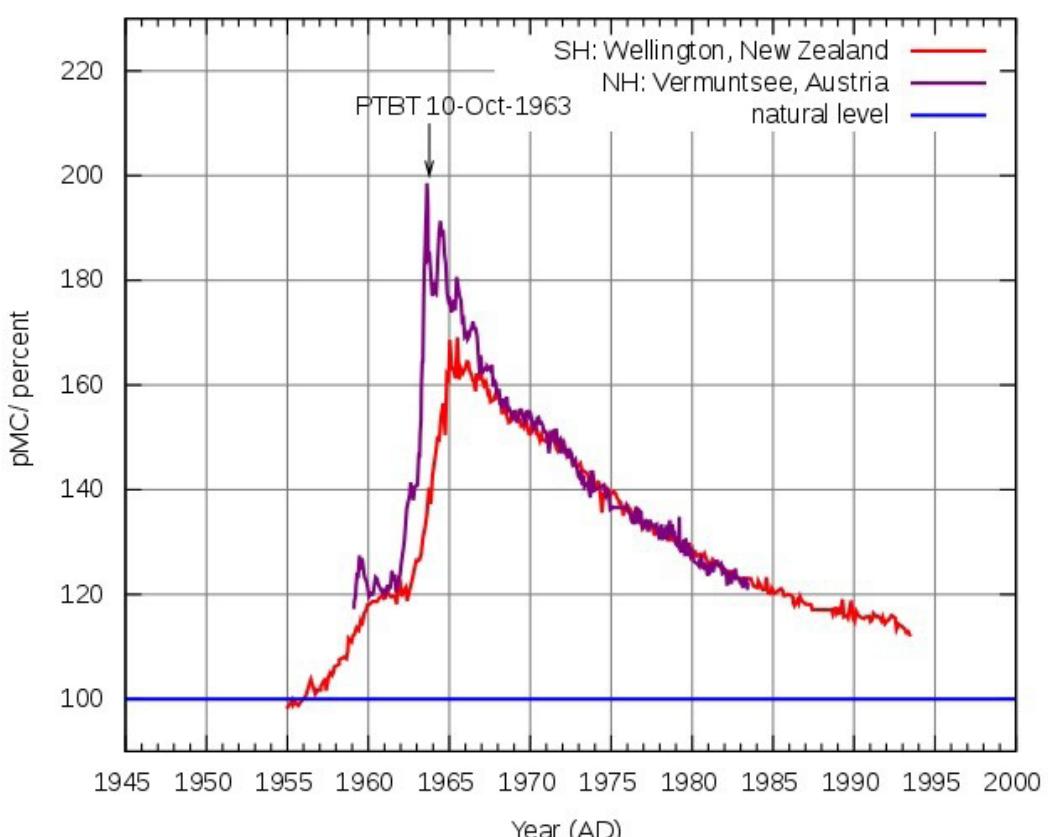
Francia, bajo De Gaulle, desconfía de EEUU y decide crear su fuerza de disuisión nuclear independiente (¿alegorizada en Asterix como la poción mágica que permite la rebelión de los galos frente el Imperio?).

Ante la imposibilidad de contemplar una guerra directa entre la OTAN y el Pacto de Varsovia, debido a la clara opción MAD (Destrucción Mutua Asegurada, por sus siglas en inglés), los bloques militares buscan asegurar su hegemonía a través de guerras proxy (o indirectas) y golpes militares en América del Sur, África y el Sudeste Asiático, buscando establecer gobiernos títeres para el control de los abundantes recursos naturales necesarios para mantener el armamentismo desbocado.

Los experimentos en el desarrollo de armas nucleares producen un peligroso incremento

de radioactividad atmosférica que lleva a la prohibición del testeo a cielo abierto.

Después de la caída del Muro de Berlín, en 1989, considerado como el triunfo del capitalismo sobre el comunismo, en parte debido a la capacidad de la OTAN de aumentar el gasto militar más que los países del Pacto (la estrategia de Reagan), ésta comienza una ofensiva para integrar antiguos países del Pacto, renegando de la promesa hecha a Gorbachov durante las negociaciones para permitir la reunificación de Alemania. (El Secretario de Estado James Baker prometió que “no se extenderá la actual jurisdicción militar de la OTAN ni una pulgada hacia el este”). Polonia, Hungría, la República Checa, Bulgaria, Estonia, Letonia, Lituania, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia, Albania, Croacia y Montenegro son ahora miembros de la OTAN, con arreglos potenciales de



Aumento de la radioactividad ambiental en Nueva Zelanda (200) y Austria (170) comparados con el nivel natural (100)

“hosting” de misiles nucleares (como ya lo hacen Bélgica, Alemania, Italia, Holanda y Turquía), cerca de la frontera con Rusia, la cual ha respondido moviendo misiles más cerca de su frontera.

En realidad la OTAN intentó encontrar otro enemigo al caer la Unión Soviética creando una suerte de crisis de identidad y propósito, y Al Qaida estaba a mano, armada hasta los dientes por EEUU en apoyo a la guerra de los Muyahidin (¡incluso en una película de Bond son los chicos buenos!) contra Rusia en Afganistán. Aparentemente Al Qaida se traduce como “la base de datos” o sea la lista de los operativos apoyados por la CIA. Cuando los rusos se fueron, las fuerzas locales se volvieron contra EEUU y la OTAN encontró su nueva justificación. Pero los yihadistas resultaron un enemigo demasiado escurridizo y no apropiado para la lucha de grandes misiles y armas nucleares. La OTAN necesitaba reiniciar la Guerra Fría.

Así intervino en el conflicto de Yugoslavia, y arrastró a sus miembros a las guerras en Afganistán e Irak. Sus acciones en Libia han dejado como secuela un estado fallido (en realidad conveniente para la explotación de su petróleo por parte de EEUU) y como consecuencia de estas intervenciones han surgido movimientos yihadistas como el Estado Islámico de Iraq y el Levante -ISIL-. Debido a varias rebeliones de países ya no interesados en participar en otra guerra, los EEUU intervienen en Siria de modo solapado a través de proxies (“moderados anti-Assad”) como Al Nusra, afiliados a Al Qaida, y apoyando a Arabia Saudita en su campaña para lograr hegemonía en la región. Con el mismo fin, invoca todo tipo de excusas para lograr un cambio de régimen en Irán -país con una larga historia de intervenciones por parte de países de Occidente en busca de su petróleo- y su inconveniente situación estratégica que le permite el control del Estrecho de Ormuz, por donde salen la mayoría de los barcos petroleros de Medio Oriente.

Pero la OTAN continúa centrada en promover

un conflicto con Rusia ya que es la principal justificación para continuar la carrera armamentista de la cual depende en gran medida la economía estadounidense. Así, Donald Trump ha comenzado a poner presión sobre los estados miembros para aumentar la contribución a la OTAN del 2 al 4% de su PBI². La alarma mundial provocada por la llegada al puesto más decisivo para una posible guerra nuclear de un individuo tan impredecible e inestable como Trump no puede ser ignorada.

Se calcula que el gasto militar combinado de todos los países miembros de la OTAN supera el 76 % del gasto militar mundial, calculado en 2016 en 1,686 billones de dólares según SPIRI, el Stockholm Peace Research Institute, y continúa en aumento.

La OTAN cuenta con 29 miembros y 21 países que colaboran con el organismo dentro del programa surrealísticamente denominado “Asociación para la Paz”. Otros países aparecen como “socios” en diferentes programas. La inclusión de Colombia como socio, y posible futuro miembro, recientemente ha despertado la alarma de los países suramericanos ya que llevaría a un conflicto con el Tratado de Tlatelolco que excluye específicamente las armas nucleares en el territorio de América Latina y el Caribe.

Por otra parte es importante recordar que las potencias nucleares son también los principales países exportadores de armas y miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, cuya única seguridad es la de mantener suficientes conflictos bélicos para sus negocios de armas.

El brazo armado del capitalismo

“ICAN (la Campaña Internacional para la Abolición de Armas Nucleares, por sus siglas en inglés) ha identificado cientos de bancos, fondos de pensiones, compañías de seguros y gestores

² https://www.theguardian.com/world/2018/jul/11/donald-trump-tells-nato-allies-to-spend-4-of-gdp-on-defence?CMP=Share_iOSApp_Other

de activos en todo el mundo con inversiones sustanciales en productores de armas nucleares. El informe Don't Bank on the Bomb, actualizado anualmente por PAX, proporciona detalles de las transacciones financieras con empresas que están muy involucradas en la fabricación, mantenimiento y modernización de las fuerzas nucleares estadounidenses, británicas, francesas e indias.”³.

Hay un claro conflicto de intereses entre inversores en bancos y hedge funds (como por ejemplo el marido de la Primera Ministra del Reino Unido - RU), políticos con acciones en el complejo militar industrial y su participación en la toma de decisiones sobre guerras e invasiones, así como también en la venta de armas a países con un claro historial de violaciones de derechos humanos y el bien documentado uso de esas armas en la represión de sus propias poblaciones.

Además, documentos recientemente desclasificados en el RU confirman que la guerra se ve como un ejercicio de marketing similar al tele-shopping que promueve la venta de armas, ya que permite “una amplia gama de demostraciones con munición real y pruebas reales”⁴

Se da prioridad a las armas nucleares en los

3 <http://www.icanw.org/projects/dont-bank-on-the-bomb/>

4 Pressenza 15/8/2017 (<https://www.pressenza.com/es/2017/08/la-guerra-es-un-ejercicio-de-mercadeo-para-el-comercio-de-armas-confirmado-por-documentos-desclasificados/>).

presupuestos, por ejemplo en el RU el gobierno continúa su inversión en la actualización del sistema de misiles y submarinos Tridente, con un coste estimado más allá de los £150bn, al mismo tiempo que impone recortes draconianos y austeridad, destruyendo el sistema de salud, la educación, el acceso a la vivienda y el bienestar social. Analistas, tanto civiles como militares, ya han denunciado que Tridente no tiene ninguna justificación en el programa de defensa, es inapropiado para las amenazas reales del mundo de hoy, como el ciber-terrorismo, la posibilidad de “bombardeos sucios” (radioactivas) y los conflictos convencionales. Pero es evidente que las causas mayores para tales gastos, así como dos mega portaaviones nuevos, por los que se pagaron unos £6.2bn por cada uno, no tienen nada que ver con la defensa y mucho con la economía y la política, siendo las grandes firmas productoras de armas importantes donantes del partido Conservador.

El uso de armas nucleares es impensable por sus efectos humanitarios y sin embargo ya aparecen en el campo de batalla de forma solapada, como uranio empobrecido, y se perfilan los pequeños “nukes” con los que EEUU amenaza a Irán.

Se estima que el 10% del presupuesto de armas puede acabar con el hambre en el mundo, y también es importante recuperar a los científicos dedicados al desarrollo de armas, nucleares o de otro tipo (la verdadera “fuga de cerebros”), para satisfacer las necesidades reales de la humanidad. ↳



Reflexiones sobre la ciberguerra

Richard Hill

La Guerra podría estar mutando

La naturaleza de la guerra está cambiando y acciones que actualmente no son consideradas como “guerra” podrían convertirse en los principales medios a través de los cuales la guerra se librará en el futuro.

Existen diferentes definiciones del término “Guerra cibernética”, de las cuales se derivan distintas comprensiones de sus consecuencias y las medidas preventivas. En términos estrictos, se refiere a ataques masivos organizados por un Estado, similares a una guerra convencional, pero también se lo usa en forma más general. Asimismo, el concepto “guerra” se utiliza a menudo figurativamente, como en guerra económica, guerra contra la droga o el terrorismo. La Unión Interparlamentaria adoptó una resolución en 2015 titulada “Guerra cibernética: una amenaza seria a la paz y la estabilidad global”; resolución que señala: “...la guerra cibernética incluye, aunque no está necesariamente limitada a ellas, operaciones contra computadoras o sistemas de computación a través de un flujo de datos como medio y método de guerra, cuyo objetivo es recolectar inteligencia con fines económicos, políticos o de desestabilización social o de la que puede razonablemente esperarse que cause muerte, heridas, destrucción o daño durante conflictos armados, aunque no exclusivamente en ellos”.

Richard Hill, APIG. <http://www.apig.ch> and <http://www.hill-a.ch>

La ciberguerra

La ciberguerra podría reemplazar asesinatos en masa y bombardeos como la vía preferida para forzar a un adversario a rendirse.

Es cada vez más evidente que la seguridad de los dispositivos de IoT (la Internet de las Cosas, por sus siglas en inglés), es inadecuada, lo que podría tener consecuencias catastróficas. Es más, a diferencia de las armas físicas, las ciberarmas pueden ser replicadas esencialmente a costo nulo, por lo que su producción y almacenamiento presentan peligros aún más grandes que en el caso del armamento físico.

El incidente WannaCry puede ser considerado un preaviso de lo que viene: un ciberataque con apoyo estatal contra la infraestructura de otro país (por ejemplo la red eléctrica, el sistema de control de vuelos, los sistemas informáticos de gobierno, etc.). Este tipo de ataque podría paralizar un Estado del mismo modo que un bombardeo aéreo intensivo.

Con la creciente importancia de las tecnologías de información y comunicación (TICs) y la creciente dependencia de casi todo respecto a ellas, podríamos alcanzar un escenario en el cual la fuerza puede ser usada efectivamente para destruir sistemas de TICs, alcanzando así el deseado objetivo de forzar al adversario a rendirse sin tener que matar personas directamente o bombardear instalaciones.

Esto es muy diferente del actual uso bélico de las TICs, que se destina (1) para mejorar

el rendimiento de sistemas de armas como artillería, misiles, etc.; (2) para mejorar el rendimiento de sistemas de reconocimiento e inteligencia como radares, satélites de vigilancia, etc.; y (3) para mejorar la logística, por ejemplo en la optimización de rutas de transporte para soldados, equipamiento, suministros, etc.

Y es diferente del desarrollo y despliegue de “robots asesinos” o, por su nombre correcto, sistemas autónomos de armas letales.

Convención Digital de Ginebra

Es necesario un Tratado, a través del cual los Estados acuerden -entre otras cosas- no atacar la infraestructura digital civil en tiempos de paz, no adquirir ni almacenar software malicioso e informar de inmediato a fabricantes involucrados al identificar vulnerabilidades en software o hardware.

En mayo de 2017, Wikileaks publicó información sobre el uso por parte de la Agencia Central de Inteligencia de los EEUU (CIA), de diversas herramientas de hackeo y software malicioso. De acuerdo con esa información, las herramientas en cuestión incluían malware que puede ser usado para infectar varios dispositivos de la Internet de las Cosas, incluyendo equipos hogareños de TV, que pueden ser utilizados para monitorear conversaciones cerca del equipo, aun cuando el usuario cree que el aparato está apagado. Además, capacidades similares pueden usarse para infectar smartphones y convertirlos en dispositivos de monitoreo, aun cuando el usuario piensa que están apagados.

Peor todavía, de acuerdo a la información publicada por Wikileaks, la CIA ha perdido el control sobre su arsenal de herramientas de hackeo, las que ahora están a disposición de otras entidades, incluyendo posibles cibercriminales.

Más grave aún, estas herramientas están dise-

ñadas para encubrir a quien las usa, por lo que los ataques realizados con ellas no pueden ser rastreados hasta su fuente. En vez de ello, se traspasa la aparente responsabilidad a un tercero sin relación alguna, quien entonces es acusado de haber perpetrado el ataque.

Más recientemente, el ataque WannaCry de mediados de mayo 2017 motivó a Microsoft a renovar el llamado que hiciera pocos meses antes a una Convención Digital en Ginebra.

Microsoft planteó tres propuestas específicas:

Cláusulas para un tratado vinculante

- Un acuerdo entre compañías de alta tecnología
- La creación de una organización dedicada a atribuir responsabilidades por ciberataques, esto es, a determinar quién inició el ciberataque.

Sin embargo, podríamos ir más allá de lo que propone Microsoft respecto a cláusulas de un tratado y convocar a todos los Estados a acordar, en un instrumento vinculante bajo el derecho internacional:

- que Internet debe ser usada sólo para propósitos pacíficos
- que sea considerado como ciberataque ofensivo toda forma de vigilancia y/o escucha del objetivo de vigilancia que no sea necesaria, proporcionada y autorizada por las cortes nacionales.
- no dirigir, llevar a cabo ni promover ciberataques ofensivos, en particular aquellos dirigidos a particulares o infraestructura crítica
- limitar la investigación y capacidades sobre ciberguerra, y las operaciones cibernéticas exclusivamente a mecanismos de defensa que no incluyan contrataques

- no producir, obtener o favorecer la producción de herramientas y/o software malicioso que pueda ser usado para ciberataques ofensivos
- colaborar con todos los esfuerzos para detectar, detener, buscar respuestas y recuperarse de ciberataques
- reportar a los vendedores cualquier vulnerabilidad descubierta
- hacer seguimiento con los vendedores para asegurar que las vulnerabilidades conocidas hayan sido reparadas
- no almacenar, vender o explotar cualquier vulnerabilidad conocida que pudiera ser usada para ciberataques ofensivos.

Este acuerdo vinculante debería también prohibir la vigilancia masiva.

Vigilancia masiva

La vigilancia de ciudadanos, salvo cuando sea ordenada individualmente por un juez, viola los derechos humanos, no es

efectiva y es una forma de ataque cibernetico.

Es bien conocido que muchos Estados, incluyendo Estados que se consideran democráticos, han implementado la vigilancia masiva. En este contexto, la “vigilancia masiva” es cualquier forma de vigilancia y/o escucha del objeto de vigilancia que no sea necesaria, proporcionada y autorizada por las cortes nacionales.

El objetivo declarado de dicha vigilancia es combatir lo que el Estado en cuestión considera terrorismo. Pero dicha vigilancia no es y no puede ser efectiva para contrarrestar actos individuales de violencia: ¿podría por ejemplo prevenir atracos a los bancos?

Es urgente reconocer que las actuales formas de vigilancia masiva violan el derecho humano a la privacidad y constituyen una forma de ciberataque.

El Relator Especial sobre privacidad del Consejo de Derechos Humanos de la ONU ha convocado grupos de trabajo para discutir este asunto. ↗



Somos un espacio abierto a la expresión de la base social. Privilegiamos una óptica humanista universalista y promovemos activamente convenios de alianzas y vínculos de reciprocidad con otros medios, plataformas y redes de comunicación. Publicamos todos los días en ocho idiomas, gracias a un equipo de voluntarios con experiencia amplia y diversa. Somos independientes de cualquier interés económico.

Suscripción gratuita: www.pressenza.com

Si quieres ser voluntario en nuestro equipo, desde cualquier lugar del mundo, escríbenos: info@pressenza.com

Facebook: Pressenza en castellano

Twitter @Pressenza

Potencias militares obstaculizan prohibición de robots asesinos

Mary Wareham

El rápido desarrollo de la tecnología y la inteligencia artificial (IA) significa que las armas totalmente autónomas pronto podrían convertirse en una realidad. También conocidos como “robots asesinos”, estos nuevos sistemas de armas plantean una serie de problemas éticos, legales y de seguridad.

Las armas han sido objeto de debate internacional desde 2013, cuando la Campaña para Detener a los Robots Asesinos empezó a pedir una prohibición preventiva. Ésta se opone firmemente¹ al desarrollo de sistemas de armas que, una vez activados, sean capaces de seleccionar y atacar objetivos sin intervención humana. Las armas tendrían consecuencias impredecibles y probablemente devastadoras para las poblaciones civiles de todo el mundo. Violarían una disposición de larga data del derecho internacional humanitario que exige que las nuevas tecnologías cumplan con los “principios de humanidad” y los “dictados de la conciencia pública”.

La única manera de detener el desarrollo de armas totalmente autónomas es a través de leyes nacionales y un tratado internacional.

1 www.stopkillerrobots.org/wp-content/uploads/2018/08/KRC_Statement_29Aug2018_DELI-VERED.pdf

Mary Wareham es Directora de Defensa de Armas en Human Rights Watch y Coordinadora de la Campaña para Detener a los Robots Asesinos. Twitter @marywareham

Pero las actuales conversaciones diplomáticas en las Naciones Unidas se basan en el consenso -donde un solo Estado puede bloquear el acuerdo buscado por la mayoría- por lo que tienden a la toma de decisiones en base al mínimo común denominador. Eso significa que el proceso de negociar un acuerdo puede convertirse en una carrera hacia el abismo a medida que el texto apoyado por una mayoría de Estados se diluye y debilita para apaciguar a un puñado de Estados.

Esto es efectivamente lo que ocurrió en Ginebra, en la última semana de agosto, en la sexta reunión de la Convención sobre Armas Convencionales (CCW) sobre sistemas de armas autónomas letales.

Hubo una fuerte convergencia entre los 88 Estados participantes sobre la necesidad de mantener alguna forma de control humano sobre los sistemas de armas y el uso de la fuerza. Pero no pudieron ponerse de acuerdo sobre la mejor manera de hacerlo. Desgraciadamente, todo lo que pudieron acordar fue continuar sus deliberaciones hasta el año próximo.

Muchos estados recomendaron una prohibición preventiva del desarrollo y uso de estas armas, incluyendo Colombia, Irak, Pakistán², Panamá,

2 reachingcriticalwill.org/images/documents/Disarmament-fora/ccw/2018/gge/statements/27August_Pakistan.pdf

un grupo de estados africanos³ y el grupo del Movimiento de Países No Alineados⁴ (MNOAL) de más de 100 estados, que actualmente está liderado por Venezuela. Austria, Brasil y Chile propusieron formalmente un nuevo mandato de la Convención para negociar un nuevo derecho internacional que “garantice un control humano significativo sobre las funciones críticas” de los futuros sistemas de armas.

China, una superpotencia militar, que ha pedido anteriormente la prohibición de las armas totalmente autónomas, dejó claro en Ginebra que quiere ayudar a negociar un nuevo tratado. China y otros Estados han señalado a menudo el protocolo de 1995 que prohíbe las armas láser cegadoras como un ejemplo pertinente de cómo se pueden prohibir las armas incluso antes de que se adquieran o utilicen.

Algunos Estados sugirieron que los esfuerzos deben centrarse en medidas alternativas, como la propuesta de Francia y Alemania⁵ de una declaración política no vinculante jurídicamente, para subrayar la necesidad de mantener el control humano en el uso de la fuerza.

Pero, aunque cualquier paso para frenar el desarrollo de robots asesinos es bienvenido, esto no va lo suficientemente lejos. Los códigos de conducta, una mayor transparencia y los comités de expertos no están a la altura de lo que se necesita para proteger a la humanidad,

3 reachingcriticalwill.org/images/documents/Disarmament-fora/ccw/2018/gge/statements/29August_AfricanGroup2.pdf

4 reachingcriticalwill.org/images/documents/Disarmament-fora/ccw/2018/gge/statements/29August_NAM.pdf

5 reachingcriticalwill.org/images/documents/Disarmament-fora/ccw/2018/gge/statements/29August_France_Germany.pdf

que es un nuevo tratado internacional de prohibición.

Como era de esperar, un puñado de Estados - Australia, Israel, Corea del Sur, Rusia y Estados Unidos- se opusieron firmemente a cualquier nuevo tratado. En cambio, sugirieron explorar los “beneficios” potenciales del desarrollo y uso de sistemas letales de armas autónomas.

El hecho de que ningún Estado tratara de poner fin al proceso de la Convención sobre ciertas armas autónomas letales es testimonio del creciente apoyo mundial a la prohibición de los robots asesinos, y refleja el hecho de que muchos gobiernos, expertos en tecnología y miembros del público se oponen ahora ampliamente a estas armas.

En junio, Google subió a bordo, dando a conocer un conjunto de principios éticos⁶ que incluyen el compromiso de no diseñar o desarrollar inteligencia artificial para su uso en sistemas de armas.

Esto demuestra que el mundo está mirando, y no hay tiempo que perder. Las expectativas de que el desafío de los robots asesinos se enfrentará antes de que sea demasiado tarde son muy altas.

Cuanto más tiempo tarden los Estados en negociar un nuevo tratado internacional, mayores serán las posibilidades de que los robots asesinos se conviertan en realidad y cambien para siempre la faz de la guerra. La Campaña para detener a los robots asesinos insta al mundo a no seguir por este peligroso camino. (Traducción Pressenza). ↳

6 www.blog.google/technology/ai/ai-principles/

“Argentina ha delegado la defensa nacional en manos del Comando Sur”

Mariano Quiroga

Diálogo con Elsa Bruzzone, especialista en geopolítica, estrategia y defensa nacional, secretaria del Centro de Militares para la Democracia Argentina (Cemida) y asesora ad honorem del Congreso sobre recursos naturales estratégicos.

- *El presidente argentino Mauricio Macri anunció el uso de las fuerzas militares en operativos de seguridad interior y todos nos agarramos la cabeza. Presupusimos que al tratarse de un mandato fuera de la ley, eso sólo se quedaría en una de las tantas declaraciones fallidas del presidente. Sin embargo, se anunció el plan Frontera Norte y una parte del ejército quedará bajo la órbita de la ministra de seguridad, Patricia Bullrich y se ha puesto en marcha un plan de reubicación de los efectivos. ¿Cómo hay que entender esta reorganización, Elsa?*

Esto obedece a dos razones. Razones internas y razones externas. Las razones externas es el pedido sistemático del Comando Sur, del comando militar creado por Estados Unidos para todo lo que es el continente americano, el primer comando militar fue creado en 1953, que es el brazo armado de la famosa Organiza-

ción de Estados Americanos (OEA), creada en 1948. Desde hace unos años, insistentemente han venido presionando sobre los gobiernos de la región que tengan una línea divisoria entre seguridad y defensa nacional, para que esta línea sea rota e implicar a las fuerzas armadas en la lucha contra las hipótesis de conflicto que ellos dicen que son: el narcotráfico, el terrorismo, las armas de destrucción masiva, las migraciones y los desastres naturales. Pero también el control social sobre la población, la vigilancia sobre la población que pueda mostrarse esquiva o que puede generar inestabilidad, como le llaman ellos, a las políticas económicas impuestas desde Washington.

Y, por otra razón, a órdenes internos; que como este modelo social y económico sin represión no cierra, y ante la posibilidad de que las fuerzas de seguridad sean sobrepasadas por la movilización popular, por la resistencia de nuestro pueblo, implican a las fuerzas armadas en la seguridad interior. Ahora, en realidad, esto es violatorio de las leyes de defensa y de seguridad interior, que solamente pueden ser modificadas por el Congreso de la Nación y es el Congreso el único autorizado para decidir cuál es el papel que van a tener las fuerzas armadas; pero apunta, sobre todo, a la destrucción ya final de lo que son las fuerzas armadas de un país. Todas las fuerzas armadas, en cualquier país del mundo, tienen por misión la defensa del territorio ante un enemigo estatal externo y, a veces, como en el caso de lo que le ha pasado a Irak y a Siria o le está pasando a Yemen, la creación de fuerzas

Mariano Quiroga es periodista popular; parte del equipo informativo de la radio Pichincha Universal (Ecuador), director artístico de Radio Hache en Buenos Aires y editor internacional de Pressenza.

mercenarias por parte de Estados Unidos, de la OTAN, de Israel y los países del Golfo Pérsico, en estos países, donde han creado verdaderos ejércitos mercenarios que son los grupos terroristas que azotan estos países.

- *¿Y cómo se está llevando adelante este proceso?*

Entonces, como la Argentina ha delegado la defensa nacional en manos del Comando Sur, ya no necesita las fuerzas armadas, entonces, hay que transformarlas en fuerzas de seguridad; hay planes de mandar 3.000 efectivos del ejército a gendarmería, transformarlos en gendarmes. Por eso se ha destruido todo lo que es la economía de producción para la defensa, que es la que a uno le da autonomía en materia de defensa. Por eso la destrucción de Fabricaciones Militares, la fábrica de aviones, de tanques medianos, los astilleros Tandanor, Astilleros Río Santiago... Se le ha dicho a las fuerzas armadas que van a recibir equipamiento, lo cual es falso, porque el equipamiento que se ha comprado tiene 30 y 50 años de antigüedad y está totalmente reciclado. En el caso de la fuerza aérea, los aviones que compraron les sirven para entrenamiento, pero no para hacer frente a una agresión aérea externa y se los vuelve a implicar en la doctrina de la seguridad nacional, marcándoles que el enemigo es su propia población.

- *Estamos viviendo una suerte de ofensiva en nuestro territorio latinoamericano, en una disputa entre los intereses económicos y geoestratégicos militares de los Estados Unidos, también con los de la otra gran potencia actual, que sería China. Hay una reconversión de todo ese eje y una lucha por prevalecer con un unilateralismo muy belicoso de parte de los Estados Unidos y está enmarcando un posicionamiento muy claro alrededor de puntos clave de recursos naturales como son el acuífero Guaraní, en Neuquén, cerca de Vaca Muerta y de la base aeroespacial china y ahora también esto que se habla de Jujuy, el litio y esto*

de presentar a Bolivia como un posible enemigo. ¿Qué están queriendo generar?

El tema es que en la nueva estrategia de seguridad de Estados Unidos, figuran como sus enemigos principales China, Rusia e Irán, pero también están Venezuela y Bolivia, porque son dos gobiernos que no aceptan los condicionamientos, ni se ponen de rodillas como sí lo hacen el resto de los gobiernos de la región. Entonces, como son sus enemigos y están muy preocupados por los acuerdos que se firman con China, pero también los acuerdos que se firman con Rusia, la presencia de las empresas chinas, las empresas rusas también en el continente y la posibilidad de acuerdos con Irán que tienen algunos países, como Venezuela y Bolivia. Eso hace que haya una ofensiva por recuperar el terreno perdido. Nunca dejamos de importarles a los Estados Unidos, pareció que miraban para otro lado, pero no significaba que no nos tuvieran en cuenta. Ahora la ofensiva se ha instalado con todo y de una manera que gobiernos que surgieron por el voto popular han hecho una alineación incondicional con los objetivos y los intereses de los Estados Unidos y en el caso de Argentina, también con Gran Bretaña y el Estado de Israel. Unas relaciones carnales que no son ya las de la década del 90, sino que se han dado varias vueltas de tuerca y podríamos decir que están recargadas.

- *Me imagino que eso debe generar mucho malestar dentro del ejército, es algo que atenta contra los valores que mueven a la gente que se acerca al ejército. Es una afrenta.*

Hay mucho malestar, primero y principalmente, porque los componentes actuales de las fuerzas armadas y del ejército ya no son más integrantes de lo que fueron en su momento las oligarquías locales, sino que son ciudadanos de clase media, clase media baja, clases populares, donde los planes de estudio son democráticos, donde los profesores también son democráticos, donde ellos son formados en democracia; y en el caso del ejército, ya

desde el año 2006, elaboró un proyecto que se llama “El ejército argentino en el horizonte 2025” donde determina que el país podía ser víctima de una agresión extrarregional, que alude sin nombrar a Gran Bretaña, a la OTAN y a Estados Unidos, por sus recursos naturales, y en función de ello, determina que habría que hacer toda una reestructuración, enviar los regimientos, todo el personal a aquellas zonas donde están los recursos naturales para actuar para preservarlos, pero también de disuasión ante un ataque estatal externo. Entonces, ellos tienen muy claro que la hipótesis de conflicto real del país son los recursos naturales, pero son también las Malvinas, las islas del Atlántico Sur, la Antártida, el Mar Argentino, los espacios vacíos de población. Hay que tener en cuenta que desde hace 40 años hay un proyecto elaborado por Estados Unidos, por Gran Bretaña y por Francia, en el seno del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de que aquellos países que tengan en su territorio vacío de población, hay que desmembrarlos, transformarlos en protectorados de Naciones Unidas para llevar a ellos los refugiados ambientales, que son los habitantes de los países islas y de los países costeros, que por el aumento del nivel del mar van a desaparecer.

Entonces, tienen muy claro cuáles son las hipótesis de conflicto del país y ahora ven que ya no se habla de esas hipótesis, que les quieren imponer las que marca Estados Unidos, ven que han desguazado toda la producción para la defensa y ven que se los está transformando en fuerzas de seguridad, en un regreso a las doctrinas de seguridad nacional, donde está totalmente desvirtuado lo que es el rol de las fuerzas armadas. Hacia el interior hay un gran descontento, además del regreso a las relaciones carnales, porque si hay algo que el ejército no olvida es Malvinas y no olvida la ayuda prestada por Estados Unidos a Gran Bretaña, cuando en realidad nos debería haber defendido a nosotros por el Tratado Interamericano de Defensa Recíproca.

También se busca conformar una fuerza de intervención suramericana, a la cual

se sumaría también Panamá, formada por Brasil, Argentina, Perú, Colombia, a la cual podría sumarse en algún momento Chile, con el objetivo de una intervención militar en Venezuela, objetivo permanente de Obama y ahora también de la administración Trump.

- *Uno entiende, que el ejército se debe en obediencia a su comandante en jefe que es el presidente.*

Exactamente, no van a dar un golpe de estado. Se subordinan.

- *Pero, ¿puede ser que se resistan a cumplir según qué órdenes?*

Sí, pueden resistirse, pero entonces tienen que pedir el retiro o pedir la baja.

- *Uno no puede esperar ahí una acción revolucionaria de parte de los militares.*

De ninguna manera. Esto es un debate que nosotros venimos sosteniendo, se lo tiene que dar nuestro pueblo, porque si queremos un verdadero proyecto de liberación nacional en todos los sentidos y se va a necesitar que las fuerzas armadas se involucren en ese proyecto, se va a necesitar una unión cívico-militar, que es el concepto del pueblo o nación en armas, que fue con el que hicimos la independencia, que es lo que les está posibilitando, por ejemplo, a Venezuela, resistir a los enemigos de adentro y a los de afuera. Esta conjunción va a tener que lograrse, pero esto es un debate que debemos darnos nosotros como sociedad y volver a las raíces nuestras. Hay que volver a las raíces de la independencia y se tiene que debatir el proyecto y cómo lo vamos a llevar a cabo. Tenemos que prepararnos para resistir. Es algo que nos debemos todos si un día queremos ser realmente independientes, libres, autónomos y soberanos. Debemos retomar el camino de la Revolución de Mayo.

- *Y pienso que es muy importante este diálogo con interlocutores que puedan ir surgiendo desde las fuerzas armadas, de*

las organizaciones que tienen que ver con el ejército, la Marina...

Yo te voy a comentar algo que siempre me decía mi esposo, el coronel retirado José Luis García. Si el General Perón, en sus dos primeros gobiernos, hubiera involucrado realmente a las fuerzas armadas en el proyecto y no dejarlas apolíticas, no hubiera habido un junio, ni un septiembre de 1955, no hubiera habido el golpe. Él me explicaba que a ellos venían la derecha y las oligarquías y hablaban libremente con ellos y les llenaban la cabeza. Cuando

Perón volvió, nos lo reconoció, me decía mi esposo, pero ya era tarde, porque las fuerzas armadas ya estaban aficionadas con la doctrina de la seguridad nacional. Pero Perón reconoció que el error había sido no involucrarlas en el proyecto. Y al no involucrarlas, dejó el campo libre para los que estaban en contra del proyecto para que la oligarquía y la embajada norteamericana les comieran la cabeza y los transformara en lo que después fueron, dando golpes cívicos-militares derrocando a los gobiernos constitucionales. ↵



Brasil: Estatuto del desarme

¿Cuánto vale una vida?

¿Cuánto vale un arma?

Gunther Aleksander

La fabricación de revólveres se realiza en Brasil desde 1939, diez años antes de fundarse la Industria Nacional de Armas -INA-, en 1949 por el entonces General Plínio Paes, que se destacó en la producción de armas que se hicieron famosas en Brasil, con la serie de pistolas “Tigre”.

Incentivadas por el gobierno de Getúlio Vargas, durante la segunda guerra mundial, las fábricas de armas leves, como la Taurus y Amadeo Rossi, tuvieron un “salto” productivo financiado con presupuestos públicos.

Las restricciones de comercialización de armas, impuestas durante los gobiernos militares, en los años 60 y 70, llevaron a esas empresas a abrirse al mercado externo, concentrando la mayor parte de su producción a la exportación.

En los años 2000, el decreto R-105 establece que sólo pueden importarse armas con autorización del ejército que, por su parte, suministró los permisos para que la Taurus tuviera control del 90% de la fabricación de armas livianas en Brasil.

El monopolio de las armas livianas

En Brasil, pocas fábricas de armas concentran la mayor parte de la producción.

Gunther Aleksander es filósofo, humanista y activista. Humanista Internacional. Editor de la Agencia Pressenza en Brasil. Productor del Canal QuatroV - 4V.

Solamente la Taurus llegó a tener 2.600 operarios y está entre las 3 mayores industrias de armas livianas del mundo, teniendo más de 700 mil armas fabricadas, moviendo alrededor de 700 a 800 millones de reales de facturación anual durante 2016 y 2017.

Además, están la Industria de Material Bélico (Imbel) -empresa estatal vinculada al Ejército que fabrica pistolas y fusiles- y la CBC, única productora brasileña de munición civil.

Lindo mercado ¿no? La facturación suficientemente alta para patrocinar una serie de estudios, investigaciones y publicaciones de movimientos supuestamente “defensores de la vida”, que intentan desvincular el hecho de que el número de armas tiene correlación directa con el número de muertes por disparos de armas de fuego.

Fábricas de accidentes letales

El 15 de febrero de 2015, el norteamericano Donald Simms recargaba su pistola Taurus 9 mm, cuando la pistola se disparó accidentalmente. La bala hirió su mano, el brazo de su esposa y se alojó en el cuello de su hijo de 11 años llevándolo a la muerte. Esa misma pistola modelo PT 609 está involucrada en una serie de casos similares difundidos por la prensa.

Debido a esos accidentes, la empresa tuvo que firmar un acuerdo con una corte federal de los EEUU, aceptando pagar 30 millones de dólares en indemnización, el retiro de los productos defectuosos y costas procesales, dado el alto

riesgo de disparos accidentales de sus revólveres. Casi 1 millón de compradores solicitaron la devolución de 8 o 9 diferentes modelos de revólveres Taurus.

El mismo año 2015 cerraron dos de sus fábricas y aun así anunciaron que doblaron la capacidad de producción de armas, concentrando toda la producción en la unidad de São Leopoldo, en Río Grande do Sul.

Desregulación brasileña

Mientras este arma fue prohibida en los Estados Unidos con una multa multimillonaria pública y notoria internacionalmente, en Brasil el modelo Taurus PT 609 se sigue comercializando normalmente y se puede encontrarla fácilmente en sitios de internet y comercios de armas, a precios que oscilan entre mil trescientos¹ y mil setecientos reales.

Actualmente el modelo se sigue divulgando normalmente en la web de Taurus² sin ningún tipo de aviso sobre el riesgo de accidentes o indicaciones de retirada.

Según un artículo publicado en Intercept dos años atrás, las armas defectuosas provocaron más de 50 víctimas³ solamente en Brasil, e informes, investigaciones y testimonios de víctimas han sido sistemáticamente ignorados, como los realizados en audiencia pública en la Cámara de Diputados⁴, en agosto de 2016.

En la tierra del Tío Sam también se prohibió la comercialización de otro modelo, el PT 24/7, que sin embargo sigue siendo una de las armas más utilizadas por policías militares brasileños.

1 <https://vendo-armas-de-fogo-e-municoes.web-node.com/products/pistola-pt-609-calibre-restrito-valor-r-1-300-00/>

2 <http://www.taurusarmas.com.br/pt/produtos/pistolas/pistola-taurus-609-pro>

3 <https://theintercept.com/2016/09/15/armas-defeituosas-da-taurus-matam-impunemente-blindadas-pelo-lobby-e-pelo-exercito/>

4 <https://www.youtube.com/watch?v=eFcwj9o1naQ&feature=youtu.be>

¿Qué hay de la fiscalización de armas?

Es por lo menos curioso que las autoridades brasileñas tarden tanto en corregir esta situación. En una investigación reciente del Ministerio Público Federal, divulgada en noviembre de 2017, había una lista de 10 modelos de pistolas defectuosas de Taurus, pero entre ellas no figuraba el modelo PT 609, tan “famoso” por el acuerdo de retirada obligatoria firmado con los tribunales de Florida.

Además de la falta de transparencia, aun después de que el ejército admitiera que existen armas defectuosas en circulación, dos ex ejecutivos de la empresa fueron denunciados por el Ministerio Público Federal de Río Grande do Sul, por la venta ilegal de ocho mil armas a un traficante de Yemen, en 2013.

Sólo en las últimas elecciones nacionales, en 2014, las fábricas de armas y municiones patrocinaron a más de 30 candidatos, entre los que resultaron electos 14 diputados federales y 7 estatales. Invirtieron más de 1,7 millones de reales en 12 partidos diferentes.

La comisión formada para revocar el Estatuto del desarme recibió donaciones que financiaron directamente a 17 diputados estatales para defender los intereses de la industria de la bala en el Congreso.

La batalla “secreta” por el monopolio de las armas en Brasil

El hecho es que -después del golpe que destituyó a la presidenta Dilma en 2016-, el número de artículos denunciando armas defectuosas de Taurus se multiplicaron en la prensa, sobre todo en los medios extranjeros presentes en Brasil.

A fines de 2017, el Ministerio Público Federal de Sergipe (MPF/SE) se presentó en la justicia exigiendo la quiebra del monopolio de Taurus⁵

5 <http://www.mpf.mp.br/se/sala-de-imprensa/noticias-se/mpf-se-quer-fim-do-monopolio-na-venda->

y el retiro de impedimentos para la importación de armas y municiones provenientes de empresas extranjeras.

La principal industria extranjera interesada en entrar en Brasil es la Glock, que está organizando una verdadera batalla de lobbies, presiones políticas y acciones judiciales⁶ en el mejor estilo “lawfare”, que ya lleva 6 años, y que se está reforzando en los últimos 24 meses.

El gobierno es uno de los principales clientes de la industria armamentista -lo que hace a esas fábricas bastante dependientes del mismo-, sin embargo termina fomentando mucho el lobby y las puertas giratorias entre ellos.

Estudios e investigaciones son patrocinados frecuentemente para influir en la opinión pública facilitando la compraventa de armas por los ciudadanos. El principal objetivo del lobby legislativo de las armas es revocar el Estatuto del desarme, aprobado en 2003.

Referéndum sobre la venta de armas

En 2005 se realizó un referéndum para consultar a la población brasileña sobre la venta de armas y municiones. Contrariando todas las investigaciones, después de una costosa campaña televisiva, más del 60% de los electores votaron a favor de que continuara el comercio de armas.

En esa ocasión, una serie de organizaciones que trabajan por la cultura de la paz formaron un comité para hacer una campaña conjunta por el cierre de las fábricas de armas, y un grupo de más de 15 activistas del Movimiento Humanista acampó durante una semana frente a la Intendencia de São Paulo para exigir el cierre de las fábricas de armas.

Temer negocia el apoyo de la *bancada de la bala* para la reforma de la previsión social, utilizando la portación de armas como instru-

[de-armas-no-brasil](#)

6 https://istoe.com.br/23287_O+PLANO+SECRETO+DO+EXERCITO+PARA+FABRICAR+ARMAS/

mento de negociación política.

En el Congreso nacional está para votación un proyecto de ley que pretende facilitar el acceso a las armas de fuego en Brasil. El Instituto Soy de la Paz, Mundo Sin Guerras y otras organizaciones contrarias a la revocación del Estatuto, se unieron para evitar que la ley que regula el porte y posesión de armas sea derruida.

La industria de las armas es favorecida por las “puertas giratorias”, donde los oficiales de las fuerzas armadas responsables por la fiscalización se convierten en consultores privados al pasar a la reserva.

Según el Jefe de la Policía Federal, Marcus Vinnicius de Silva Dantas, no son los traficantes de armas los principales responsables de abastecer a los criminales brasileños. “La mayoría son armas antiguas que acabaron en la clandestinidad, muchas compradas por ciudadanos que después se las vendieron a sus conocidos, que por su parte las vendieron a desconocidos. Es así que las armas llegan al criminal”, explica en una entrevista concedida a la revista Vigencia.

Sólo en 2014 se produjeron más de 59.000 homicidios por armas de fuego, afectando especialmente a jóvenes negros de entre 15 y 29 años, de las periferias.

En líneas generales el actual estatuto prevé que el registro de un arma debe ser renovado cada cinco años; es necesario tener al menos 25 años para comprar armas; los civiles pueden comprar anualmente a lo sumo 50 municiones por arma y el porte civil está prohibida. ↵

(Traducción Pressenza)

Fuentes:

Estatuto del Desarme:

<http://www.camara.gov.br/internet/agencia/infograficos-html5/estatudo-de-controle-de-armas-de-fogo/index.html>

<https://presrepublica.jusbrasil.com.br/legislação/98027/estatuto-do-desarmamento-lei-10826-03>

<https://www.redebrasilatual.com.br/cidadania/2016/08/estatuto-do-desarmamento-salva-vidas-7537.html>

<https://www.youtube.com/watch?v=7UDWmPr3eRM>

<https://jornalggn.com.br/blog/luisnassif/o-porte-de-armas-de-fogo-no-brasil>

<https://www.valor.com.br/brasil/5071036/ongs-pressionam-deputados-contra-descontrole-do-ponte-de-arma>

<https://ponte.org/campanha-descontrole-alerta-para-ameaca-a-lei-do-desarmamento-no-congresso/>

<https://pt-br.facebook.com/MidiaNINJA/videos/roda-de-conversa-sobre-desarmamento/989075547917257/>

<http://descontrole.org.br/>

<http://www.vigencia.org/artigo/7-armas-para-quem-politica-e-economia-de-uma-industria-mortal/>

Batalla por el monopólio de las armas:

<https://www.istoeinheiro.com.br/noticias/negocios/20160205/taurus-atira-escuro/340837>

<https://www.correiobraziliense.com.br/app/noticia/brasil/2018/01/14/interna-brasil,653163/brasil-se-abre-a-empresas-estrangeiras-fabricantes-de-armas.shtml>

<http://www.mpf.mp.br/se/sala-de-imprensa/noticias-se/mpf-se-quer-fim-do-monopolio-na-venda-de-armas-no-brasil>

<http://www.mpf.mp.br/se/sala-de-imprensa/docs/acp-taurus>

<https://theintercept.com/2016/09/15/armas-defeituosas-da-taurus-matam-impunemente-blindadas-pelo-lobby-e-pelo-exercito/>

<https://congressoemfoco.uol.com.br/especial/noticias/industria-reduz-em-r-1-mi-doacoes-a-bancada-bala/>

<http://www.mpf.mp.br/se/sala-de-imprensa/noticias-se/mpf-se-quer-fim-do-monopolio-na-venda-de-armas-no-brasil>

Lea también - Mitos y verdades del Estatuto del desarme <https://bit.ly/2OnjP28>



La segunda Marcha Mundial

Rafael de la Rubia

En 2009 se desarrolló una acción inédita poco recogida por los medios de comunicación. 130 activistas, reemplazándose en el recorrido, completaron una marcha que en 100 días recorrió 97 países de los 5 continentes, promoviendo la Paz y la Noviolencia¹. Diez años más tarde, en 2019, la 2da Marcha Mundial por la Paz y la Noviolencia recorrerá más de 100 países durante 159 días. Esta vez, el Ártico y la Antártida, serán parte del recorrido.

Los objetivos que busca esta Segunda Marcha Mundial incluyen: denunciar la peligrosa situación mundial de conflictos crecientes, aumento de los gastos en armamentos a la vez que en vastas zonas del planeta poblaciones se ven postergadas por falta de alimentos y agua; seguir creando conciencia de que es únicamente a través de la «paz» y la «noviolencia» que la especie humana abrirá su futuro; visibilizar las distintas y muy variadas acciones positivas que personas, colectivos y pueblos están desarrollando en numerosos lugares aplicando los derechos humanos, la no-discriminación, la colaboración, la convivencia pacífica y la no agresión; elevar la voz a las nuevas generaciones que quieren tomar el relevo y dejar huella, instalando la cultura de la noviolencia en el imaginario colectivo, en la educación, la política, en la sociedad.

La agenda de la 2da Marcha Mundial contempla las siguientes propuestas. Prohibición de las armas nucleares, con desarme proporcional hacia la renuncia de los estados a utilizar la guerra para resolver conflictos o para apropiarse de recursos: «Estamos decididos a evitar las guerras a las generaciones futuras». Refundación de las Naciones Unidas, incluyendo que al Consejo de Seguridad se añada un Consejo de Seguridad

Medioambiental y un Consejo de Seguridad Socioeconómica: «Unas Naciones Unidas que velen por todos los ciudadanos del planeta». Creación de condiciones para un planeta integralmente sostenible, que tenga en cuenta que es un espacio limitado que decididamente debemos cuidar: «La Tierra es la casa de todos». Integración de regiones y zonas con sistemas socioeconómicos que garanticen bienestar y recursos para todos, con el objetivo de que, en los próximos 10 años, desaparezca el hambre en el mundo: «Queremos que se elimine el hambre, en la historia humana». La no discriminación de ningún tipo: sexo, edad, raza, religión, economía, etc.: «Ningún ser humano por encima de otro». La noviolencia como nueva cultura y la noviolencia activa como metodología de acción: «La noviolencia es la fuerza que transforma el mundo».

La 2^aMM comenzará en Madrid el 2/10/2019, Día Internacional de la Noviolencia, a los diez años de la 1^aMM. Saldrá en dirección sur hacia África. Después pasará a América desde el Norte, al Centro y hacia el Sur, dividida en dos corredores: el Atlántico y el Pacífico. Éstos confluirán en Chile, desde donde la Marcha pasará a Nueva Zelanda/Oceanía. Después recorrerá Asia y finalmente, entrando por Moscú, pasará por Europa, llegando a Madrid el 8 de marzo de 2020, Día Internacional de la Mujer. 159 días para circumvalar el planeta.

Aspiramos a que participe el mayor número de personas, colectivos, representantes de instituciones públicas o privadas, pues percibimos una mayor sensibilidad con el tema de la noviolencia y también la necesidad de mayor implicación social en ciertos sectores. ↵

1 Libro de la 1^aMM: Ver online <http://xurl.es/m8o8x> descargar gratis <http://xurl.es/x7bwh>. Documental de la 1^aMM: https://youtu.be/r_gyzUaHU1M

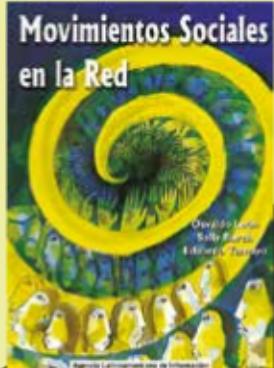
Rafael de la Rubia es humanista, activista de la noviolencia. Fundador de la asociación Mundo sin Guerras y sin Violencia e impulsor de la Marcha Mundial.

Publicaciones ALAI:

40 años en la lucha por la democratización de la comunicación en América Latina, con aportes de análisis y propuestas.

www.alainet.org/es/listado-libros

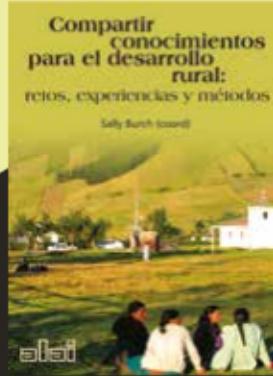
2001



2005



2007



2013



revista mensual

ACTUALIDAD Y PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

- Realidad regional
- Procesos sociales
- Problemáticas contemporáneas

Un esfuerzo conjunto de destacados analistas y pensadores/as, organizaciones sociales y ciudadanas, escritores/as y comunicadores/as comprometidos/as con las causas sociales.

Fuente de información imprescindible para líderes de opinión, dirigentes sociales, activistas políticos, centros de estudios y formación, periodistas y medios de comunicación, organismos de desarrollo, etc.

**AMÉRICA LATINA
en movimiento**

¡SUSCRÍBETE!

Tu aporte garantiza la continuidad y calidad de nuestra labor informativa
info@alainet.org • www.alainet.org/es/info-revistas